

Escuela Primaria N° 28

Título: Integrando lenguajes para una educación de calidad

Autoras: Cintia Muiños, Ema Artaza, Fabiana Cutule, María Lina Salas, Mariano Marano, Marisol Brachi y Verónica Rozas.

Todos sabemos que la Educación Artística en el sistema educativo obligatorio no consiste en la formación de artistas; el conocimiento de técnicas y recursos, la posibilidad de expresarse cobran especial interés en tanto se orienten a la producción de sentido y a la comprensión de los diferentes discursos propios del hombre.

Durante mucho tiempo en las escuelas hicimos lo que pudimos con grupos de alumnos sin estímulos de Educación Artística, con lenguajes repetidos en todos los años y con un sinnúmero de imposibilidades que desdibujaban los aprendizajes por no poder sostenerlos, afianzarlos o diversificarlos.

Si miramos hacia atrás, hace poco más de dos años, la situación cambió para mejor. Por fin se comprendió la importancia de desarrollar la expresión como necesidad en tanto favorece el desarrollo crítico, divergente y metafórico al tiempo que contribuye a la construcción de un sujeto inserto en el mundo de su cultura y su historia

En este sentido se cubrieron todas las cargas horarias en ambos ciclos y hubo oportunidad de pensar el área en forma estratégica, proyectar a futuro para asegurar la alternancia de los lenguajes y asegurar que todos tuvieran contacto con por los menos tres de los cuatro disponibles y existentes en la escuela.

Ya con el Equipo Completo cada mes de febrero nos reúne, en el Departamento de Educación Artística la alegría del reencuentro y los deseos de gestionar cosas nuevas e interesantes para nuestros alumnos.

La consigna de trabajo es poder dar forma a un proyecto que sea del área y no de cada lenguaje; o sea marcar un rumbo para el área, aplicando la especificidad de cada lenguaje. Así iniciamos con algunas ideas...

Había que pensar una propuesta integral que interese y que sirva para los cuatro lenguajes que conviven en la escuela (Teatro, Música, Plástica, Danzas). Se nos ocurrió trabajar con pintores argentinos, pero como todo trabajo de investigación al inicio debíamos acotarlo, y resolvimos enfocarlo a un solo pintor: Antonio Berni era el elegido en el 2013.

Entre algunos mates y charlas realizamos la fundamentación de la nueva propuesta... pensamos en qué y en cómo abordarlo; nos dimos cuenta que de todos modos un solo pintor también era mucho para conocer e investigar, entonces las profesoras de plástica comenzaron a contarnos sobre la obra de Berni, atraídas por su obra elegimos tomar a uno de sus personajes: Juanito Laguna.

Nos pareció que, si bien el personaje era un invento del autor, su historia no era muy lejana a algunas realidades del presente... A todos nos gustó mucho la frase de Berni: **“Juanito no es un pobre niño, sino un niño pobre”** y sobre esta idea nos propusimos proyectar

...

Durante el desarrollo del proyecto los niños conocen, se divierten y crean, como dijimos al principio de eso se trata; de asegurar la posibilidad de expresarse, de lograr la producción de sentido y la comprensión de los diferentes discursos del hombre.

...

Con el claro propósito de generar oportunidades para el desarrollo de la capacidad expresiva, la sensibilidad, el pensamiento, la imaginación y la comunicación con otros, comenzamos la tarea anual.

Nuestro punto de partida es la vida de Antonio Berni, la interpretación de su obra, a través de la mirada de los 4 lenguajes.

La profe Vero, de plástica, mostró a sus nenes de 2° una pintura de Juanito bañándose en la laguna: -¿es tan pobre que no tiene ni baño para bañarse?- preguntó un nene.

A partir de ese momento, nos imaginamos al personaje en otra situación: -¿cómo sería la vida de Juanito si tuviera más dinero?-

Alguien imaginó a Juanito en una limusina, con el mayordomo llevándole una bandeja con bebida: otro a Juanito bañándose en un jacuzzi, en compañía de su perro...

De 1° a 6° grado de la escuela, tanto del turno mañana como del turno tarde, observamos las obras del pintor: las comentamos, discutimos, tratamos de comprender, opinamos, conocimos los relatos que de su propia obra hizo el autor. Observamos los ambientes que representó, el contexto en el que sus personajes vivían, buscamos semejanzas o diferencias con nuestro entorno, lo relacionamos con nuestra vida.

Durante una clase en 4° grado, la maestra de música presenta al pintor y una imagen de su personaje. Una niña expresa: - ah! Mi hermano de 6° estaba buscando en internet lo mismo!

Otro agregó: -la mía que está en 2°, estaba haciendo a Juanito con su barrilete!

-pero ella no tiene música con vos.

Entonces- dijo la seño- no estamos solos en esto!

La riqueza de sensaciones, sentimientos e interpretaciones que de las obras de Berni surgieron en nuestras aulas, es innumerable. No hay alumno de la escuela 28 que no se haya conmovido con Juanito Laguna (personaje creado por el pintor), viéndolo remontar su barrilete, tocando instrumentos musicales, aprendiendo a leer, disfrazándose en carnaval, bañándose, durmiendo o en Navidad con su familia, representando a todos los niños pobres de las grandes urbes latinoamericanas y representando un poco de todos nosotros.

Y de la interpretación de la obra del pintor, y de la mirada desde los propios contenidos de cada lenguaje artístico, comenzaron a surgir los preparativos para la producción:

¿Cuál sería el cuaderno donde se registrarían las producciones de nuestros niños?

Así nació la idea de mostrar algunas páginas del cuaderno, de nuestro quehacer diario... en un encuentro que no es una muestra, no es un festival, no es una exposición, es una experiencia didáctica de interacción entre el saber, el producir y el mostrar!!!

Allí están los alumnos y sus producciones y también está la posibilidad de generar un público que sepa apreciarlos.

¿Cómo representar con movimiento, danza y música los sentimientos del autor y sus personajes?

¿Cómo crear al estilo de Berni, que con lo que tenía a su alrededor nos brindó tantas obras de arte?

¿Cómo contar y cantar nuestros propios sentimientos?

¿Cómo hacer que los demás sientan lo que nosotros sentimos, a través de nuestros dibujos u otras expresiones plásticas?

¿Cómo hacer que nuestro cuerpo, moviéndose en el espacio, interactuando con los otros pueda enviar un mensaje?

Y entonces, horas de discusión, de aporte de ideas, de compartir lo que investigaron en casa, de búsqueda de materiales, de exploración de sonidos, colores, texturas, palabras.

Y el desafío de escuchar al otro y de respetar una idea que a mí no me gusta. De proponer y reconstruir la semana próxima cuando nos juntamos otra vez, pues lo que logramos no es lo que imaginamos y queremos mejorarlo.

El desafío de 6° año, para la semana siguiente, era pensar el vestuario para la experiencia. Marcelo, que hasta ese momento había participado en todas las actividades expresó: -yo no tengo nada que pensar, porque no voy a venir a hacer el ridículo.

Los compañeros lo miraron y se hizo un profundo silencio.

La profe se apresuró a contestar: -no vas a hacer el ridículo, puedo aceptar que no te guste. Pensá, no, no... piensen todos como estaba el grupo cuando iniciamos y como está ahora. No se animaban a levantar un brazo, una pierna, ni mirarse a los ojos. Ahora se mueven por

el espacio, arman una secuencia, la memorizan, se la enseñan a otro compañero, tiene control de todo su cuerpo.

Si vos haces el ridículo, o alguno de tus compañeros, la 1° que se ridiculiza soy yo. Yo no los voy a exponer para que la pasen mal, porque sería la primera en sentirme así.

Los compañeros, solidarios con la profe, levantaron el clima con positivismo. -¡dale, va a estar bueno!

Y como el arte es comunicación... no podemos dejar entre las 4 paredes del aula todo lo que hicimos. Ya sea en forma estática o dinámica el SUM de nuestra escuela desbordará del arte en el encuentro que realizaremos con apertura a la comunidad en tan solo unos días...

Llegó el día planeado, desde la madrugada llueve a cántaros. Algunos se animaron a venir y expresan su tristeza al saber que se debe suspender el encuentro de arte hasta después de las vacaciones...

Días después de haber comenzado la 2° etapa, el SUM desborda de producciones plásticas en 2 y 3 dimensiones: dibujos, pinturas y esculturas hechas por los niños de ambos turnos. Ruidos de sillas que se acomodan, papás y alumnos que buscan sus lugares, un ligero alboroto que pronto se ordena, pues la directora presenta y comienzan los sonidos. Botellitas de vidrio con diferentes cantidades de agua, a modo de xilofón, captan la atención de todos, voces acompañadas por la guitarra, cuerpos que danzan interpretando con coreografías propias diferentes situaciones, palmas del público que acompañan con entusiasmo...

Pero después de haber visto los productos artísticos de sus hijos el encuentro plantea su cierre con una actividad participativa: crear esculturas con material acopiado con anterioridad que representen un estado de ánimo sugerido. Papeles, cajas de colores, tubos de cartón, lanas multicolores, plasticolas varias, y un desborde de imaginación culminaron el primer encuentro de artística del año.